



Quedré / Quedría

En español: Querré / Querría

[*verbo transitivo*]

La raíz irregular **quedr-** forma en peraleo el futuro y el condicional del verbo **querer**. (*yo te quedré, yo te quedría*).

- María, ¿no quedarás unos tomates, que los tengo mu güenos?
- No sé si quedrá dilse contigo, porque este muchacho es mu raro.
- No te quejes, que si te jueran tocao las grandes tampoco las quedriés, que a ti lo que pasa es que no te gustan las peras.

Campos semánticos: [Verbos irregulares](#)

Comentarios:

Esta antigua forma, también usada en otras partes de España, se considera en el estándar una variante vulgar. En peraleo es la forma única y correcta.

Futuro: Quedré, quedarás, quedrá, quedremos, quedreis, quedrán.

Condicional: Quedría, quedarías, quedría, quedriâmos, quedriais, quedrían (también: quedrié, quedriés...).

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano desaparecido. **Se usa en** algunas partes de España.

Etimología:

Del latín **quaerere** (*buscar, suplicar o pedir*). En el siglo XIV-XV, cuando se consolidó la forma de futuro (**he de amar? amar he? amaré**) hubo muchísimas formaciones irregulares, muchas de las cuales intercalaron una **D** por motivos fonéticos (**valer? valdré, poner? pondré, salir? saldré...**). Por analogía con esas formas, el verbo **querer**, que por entonces era extremadamente irregular, adoptó también esa **-D-** epentética, aunque fonéticamente no la necesitaba. Así, **quereré**, que sería la forma regular, dio **quedré**, aunque en el estándar se rechazó la **-D-**, quedando finalmente la forma **querré**. Pero la forma **quedré**, aun siendo secundaria, siguió usándose en zonas de España y América:

*"Si esta primera y única vez en que tenemos de morir, podemos disponer para morir como **quedríamos** morir en la segunda ¿quién lo estorva? ¿Quién lo impide?" (La portentosa vida de la muerte, Fray Joaquín Bolaños, 1792, México).*

Es en el s. XIX cuando definitivamente desaparece de la literatura excepto cuando se refleja el habla vulgar o dialectal.

El condicional también se forma partiendo del infinitivo con el verbo **haber**: **amar hía (había)? amaría**, así que el cambio de raíz le afecta igual, por lo que usamos la D tanto al decir **quedré** como al decir **quedría**. Estas formas se encuentran también en el vecino Arañuelo toledano.